

GUERRA HÍBRIDA EN CEUTA: ESTRATEGIA DE ASFIXIA POR FASES E INTERNACIONALIZACIÓN

Evolución desde las guerras tribales del Protectorado hasta el modelo de cuatro fases de transferencia indirecta en la zona gris

CEUTA NO SE RINDE

Soberanía española histórica, incondicional e irrenunciable

Tesis central: La pugna por Ceuta y Melilla no responde a un conflicto armado convencional entre ejércitos regulares, sino a una estrategia integral de **guerra híbrida en zona gris**. Su diseño articula cuatro fases consecutivas orientadas a quebrar la soberanía española mediante la saturación migratoria, la ruptura de la convivencia interna, el éxodo de la población civil y, finalmente, la toma de control fáctico por contingentes movilizados e internacionalización en la ONU, provocando la pérdida de la ciudad sin haberla entregado formalmente y eludiendo responsabilidades penales por alta traición.

1. RECTIFICACIÓN HISTÓRICA: PROTECTORADO, CABILAS Y EL TRATADO DE WAD-RAS

El marco bélico del Protectorado (1912–1927) no enfrentó a España con un Marruecos unificado, sino con líderes tribales como **Muhammad Ibn Abd el-Krim el-Jattabi** en el Rif y **Mulay Ahmed al-Raisuni** en la Yebala. Dichos líderes combatieron frontalmente a España precisamente porque rechazaban integrarse en una entidad centralizada bajo la autoridad del sultán alauí.

La proclamación de la **República del Rif** (1921–1926) tras el Desastre de Annual ratificó la aspiración de independencia bereber frente a Madrid y Fez. La mitificación actual de Abdelkrim por parte del Majzén marroquí constituye una apropiación ideológica que oculta la represión histórica y el sojuzgamiento político que la población rifeña sufre bajo la monarquía alauí.

La soberanía de Ceuta y Melilla quedó ratificada internacionalmente en el siglo XIX mediante el **Tratado de Wad-Ras (1860)**, firmado tras la batalla de los Castillejos. El reino alauí reconoció a perpetuidad ambas ciudades como españolas y fijó los límites fronterizos actuales (definiéndose los de Melilla por el radio de alcance del cañón «El Caminante»).



Desperta Ferro Contemporánea, n.º 57
La Guerra de Marruecos. España contra El Raisuni
© José Luis García Morán - www.despertaferro-ediciones.com



La Guerra de Marruecos: enfrentamiento contra cabilas rebeldes insumisas al sultán.



Campañas de contrainsurgencia colonial contra las fuerzas de la República del Rif (1921-1927).



Líneas de combate convencionales en el Protectorado, superadas por la guerra sin ejércitos.



Modelo de confrontación simétrica del siglo XX, hoy sustituido por vectores híbridos.

2. LA DOCTRINA HÍBRIDA: LAS CUATRO FASES DE LA PRESIÓN SOBRE CEUTA

Al estar España integrada en la Unión Europea y amparada por las estructuras occidentales de defensa, el enfrentamiento militar directo resulta descartado. Marruecos recurre a la **zona gris**, ejecutando una ofensiva sociodemográfica, psicológica y jurídica dividida en cuatro etapas:

Fase I: Ruptura Fronteriza e Invasión por Saturación Asimétrica

Instrumentalización de avalanchas migratorias coordinadas hacia los perímetros vallados y espigones (como en mayo de 2021). El propósito es desbordar las capacidades de contención de la Guardia Civil y la Policía Nacional, colapsar los servicios de acogida y generar un shock político inmediato.

Simultáneamente, se detecta la infiltración de agentes de inteligencia marroquíes (DGED/DST) y cuadros instruidos militarmente entre los migrantes, con el objetivo de establecer células encubiertas sobre el terreno.



Fase I: Asalto y saturación del perímetro fronterizo como ariete de presión política.



Detección de agentes de inteligencia e infiltrados militares en los flujos masivos.

Fase II: Tensión Comunitaria, Inseguridad y Ruptura de la Cohesión Social



Fase II: Alteración de la dinámica urbana e incremento de la fricción social local.

Degradación planificada del orden público y la convivencia ciudadana. La presencia de contingentes irregulares en el tejido urbano intensifica la inseguridad y fuerza el choque psicológico con la población local.

Se produce una asimetría táctica calculada: mientras Marruecos ejerce un régimen coercitivo inflexible, en España se instrumentalizan las garantías del Estado de Derecho para erosionar la capacidad operativa de las fuerzas de seguridad, generando frustración civil y desamparo institucional.



Explotación de la asimetría legal y debilitamiento del principio de autoridad policial.

Fase III: Éxodo Civil, Asfixia Económica y Pérdida de Normalidad

Agotamiento socioeconómico de la población española de Ceuta. El cierre aduanero unilateral, la imposibilidad de desarrollar una vida cotidiana segura y el colapso continuado de los servicios básicos fuerzan la emigración progresiva de las familias ceutíes hacia la península.

Este vaciamiento demográfico y civil altera de forma irreversible los equilibrios censales y la estructura comunitaria de la ciudad autónoma, preparando el terreno para la última etapa de la estrategia.

Fase IV: Control Fáctico, Infiltración Militar, Internacionalización en la ONU y Dejación de Funciones

1. Toma del control efectivo: Contingentes masculinos en edad militar previamente infiltrados (muchos de ellos con instrucción y disciplina militar demostrada) asumen el control fáctico de distritos estratégicos e infraestructuras urbanas, superando en número y despliegue a los efectivos policiales disponibles.

2. Instrumentalización del Consejo de Seguridad de la ONU: Ante el escenario de ingobernabilidad y vacío de control, el conflicto es elevado al Consejo de Seguridad de la ONU bajo la narrativa de «crisis humanitaria insostenible», demandando una intervención internacional, mediación bilateral o administración transitoria.

3. Transferencia indirecta y dejación de funciones: A diferencia de lo ocurrido con el Sáhara Occidental, el presidente del Gobierno no puede entregar la ciudad formalmente mediante decreto, ya que incurriría en el delito de alta traición tipificado en el Código Penal. Por ello, la estrategia consiste en perder la plaza **sin haberla entregado** de manera explícita. De ahí la sistemática dejación de funciones del Estado y el caos inducido que se está produciendo en Ceuta (el cual irá a más con el tiempo), permitiendo que la ciudad caiga indirectamente en manos de Marruecos bajo el amparo de una crisis sobrevenida.

3. MATRIZ COMPARATIVA: GUERRA COLONIAL VS. DOCTRINA HÍBRIDA EN 4 FASES

Vector de Análisis	Modelo Histórico (Siglos XIX–XX)	Doctrina Híbrida Actual (Fases I a IV)
Naturaleza del conflicto	Guerra convencional y contrainsurgencia contra cabilas insumisas.	Guerra asimétrica en zona gris, sin declaración bélica ni choque de ejércitos.
Vectores de choque	Columnas militares, artillería, aviación y desembarcos anfibios.	Saturación migratoria, activos de inteligencia, tensión civil y contingentes encubiertos.
Objetivo final	Administración del Protectorado y pacificación territorial.	Control fáctico urbano, éxodo civil e internacionalización en la ONU.
Vía de transferencia	Capitulación armada formal y tratados bilaterales de soberanía.	Dejación de funciones y caos inducido para perder la plaza sin entrega formal.

4. LA PARADOJA INSTITUCIONAL Y MEDIDAS DE RESPUESTA



Marruecos no es ninguna amenaza, ni para Ceuta ni para España, es un socio fiable
— Marlaska

La diplomacia oficial insiste en la condición de «socio fiable» mientras se desarrollan las fases de presión sobre el terreno.

Fisura entre Política y Seguridad Nacional

El discurso del Ejecutivo español califica sistemáticamente a Marruecos como socio indispensable para evitar fricciones diplomáticas abiertas, mientras que los informes de los servicios de información constatan la ejecución progresiva de las fases de la guerra híbrida sobre las plazas de soberanía.

Exigencias de defensa integral: Para blindar la españolidad de Ceuta es imprescindible la inclusión expresa de las dos ciudades autónomas bajo el paraguas del artículo 5 de la OTAN, la integración plena en el régimen aduanero y de Schengen de la UE, el refuerzo militar permanente en el Estrecho y una política de Estado que no subordine la integridad territorial al chantaje migratorio.